

ACTUALIZANDO EL PASADO.
EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO PANAMÁ VIEJO*
Beatriz Rovira**

1.INTRODUCCIÓN

El ámbito de las investigaciones arqueológicas ha sufrido en los últimos años transformaciones significativas en todo el mundo. En los países con larga trayectoria de estudios arqueológicos académicos, la reducción de los espacios para la investigación “pura” en universidades e institutos, llevó a los arqueólogos a incursionar en el campo de los proyectos de impacto ambiental y de rescate, en aquella modalidad de la arqueología calificada con apodos tales como “de contrato”, “pública” o “inductiva”, que ocupa hoy a una elevada porción de los profesionales activos.

Sin haber logrado reconocimiento académico -con la excepción del proyecto arqueológico que se desarrolla en el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales-, y aún cuando se realizaron algunos intentos al respecto a partir de la creación de la Dirección de Patrimonio Histórico del Instituto Nacional de Cultura, la arqueología panameña se encuentra hoy en la situación paradójica de tener que lamentar la pérdida de lo que nunca tuvo, y ante el reto de diseñar estrategias innovadoras que le permitan desarrollar planes generales y programas particulares de investigación en concordancia con los avances de la disciplina.

En los últimos años, una alternativa que se ha explorado en Panamá es la creación de organizaciones de carácter temático que asuman la responsabilidad de la administración de los recursos patrimoniales, en un intento de constituirse en espacios para el diálogo interdisciplinario, en una matriz de relaciones- muchas veces complejas, en ocasiones conflictivas y siempre enriquecedoras- conformada por los agentes que

* Versión ampliada del artículo publicado originalmente en Revista Cultural Lotería, 432:47-55. Septiembre/Octubre de 2000.

** Directora del proyecto arqueológico del Patronato Panamá Viejo y profesora titular de la Universidad de Panamá. E-mail patropan@pty.com o brovira_2@yahoo.com

usualmente confluyen a la hora de decidir sobre la preservación de las expresiones culturales e históricas de un pueblo: Estado, empresarios, especialistas y público.

Ejemplo de esta modalidad de gestión es el Patronato Panamá Viejo -integrado por el Instituto Nacional de Cultura, el Instituto Panameño de Turismo, el Club Kiwanis de Panamá y el Banco del Istmo- que ha asumido desde 1995, la salvaguarda del conjunto monumental de la antigua ciudad colonial establecida en 1519. Esta entidad, sin fines de lucro, se ha propuesto desarrollar un ambicioso plan de intervenciones en el sitio con el objeto de documentar, preservar y difundir su historia. La tarea es compleja e involucra el esfuerzo conjunto de restauradores, arqueólogos, planificadores, historiadores, conservadores, museólogos y otros especialistas.

Una de las líneas de trabajo que se desarrolla, con el auspicio del Patronato Panamá Viejo, es la de un vasto programa arqueológico que ha logrado sentar las bases e iniciar la puesta en marcha de las diferentes fases de la investigación: reconocimiento, excavación detallada, documentación de colecciones, análisis de los datos, interpretación y comunicación de resultados (mediante literatura especializada y de difusión general, montajes museográficos y actividades educativas).

Los trabajos de arqueología se iniciaron a finales del año 1995 con una serie de excavaciones orientadas a clarificar detalles de la trama urbana, para luego pasar a constituirse en un plan arqueológico permanente e integral. Sin duda, éste fue un logro importante: en múltiples foros y en publicaciones especializadas, la comunidad de arqueólogos panameños había insistido por años en la necesidad de abordar el sitio de Panamá La Vieja de manera estructurada.

2.EL MODELO DE INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA DESARROLLADO EN PANAMÁ VIEJO

La meta del trabajo arqueológico es interpretar los fenómenos histórico-sociales, a partir de los restos materiales, en estrecha relación con disciplinas afines (historia, antropología, etc.). Es posible, a partir de los estudios arqueológicos, explorar múltiples aspectos de la vida del pasado, desde los patrones de adaptación ecológica y de

utilización de recursos, hasta las construcciones ideológico-simbólicas de una época o de un grupo social.

La planificación de un proyecto arqueológico en el contexto de la puesta en valor de un sitio, de la extensión y complejidad de Panamá La Vieja, requiere enlazar dos esferas de actuación que a veces entran en conflicto. Una de ellas, orientada a dar respuesta a interrogantes relacionados con las edificaciones, de interés para los arquitectos conservadores (localización de niveles de piso, registro de cimentaciones, por ejemplo). La otra surge de la exigencia que el arqueólogo tiene, como científico social, de formular y dar respuesta a preguntas relativas a los procesos sociales del pasado, que puedan ser respondidas a partir del análisis del producto de una excavación (los datos materiales, las asociaciones de conjuntos arqueológicos), proponiendo nuevas perspectivas de la historia.

A medida en que se perfilan diferentes líneas de investigación, surge el problema adicional de ajustar los trabajos de campo a sus objetivos particulares, mediante el diseño de una adecuada estrategia. En este sentido, se ha elaborado un plan de prospección subsuperficial¹ con el fin de adquirir conocimiento acerca de la estratigrafía, las asociaciones temporales, la densidad de los materiales arqueológicos que se encuentran en las diferentes áreas y definir los límites de las ocupaciones humanas en diversos momentos de la historia del asentamiento (PAPV 1999). En efecto, este instrumento permite establecer prioridades a la hora de planificar excavaciones extensas, y realizar comparaciones en concordancia con los intereses particulares de investigación.

Se ha definido un sistema de coordenadas que estructura el espacio en un reticulado general (*“macro-retícula”*), con cuadrículas de 50 metros de lado (250m² de terreno a ser explorado), dentro de las cuales se definen cuadrículas de 10 o 5 metros (*“micro-retícula”*) según se trate de sectores con o sin estructuras arquitectónicas visibles, respectivamente. Las unidades de excavación, generalmente de un metro de lado, se articulan en el interior de esta micro-retícula. En ellas se profundiza hasta

¹ Por oposición a las técnicas de prospección que toman en cuenta sólo las características de la superficie de un sitio, la de carácter subsuperficial implica la realización de pozos de prueba en los cuales puede ser observada la disposición de las capas o estratos presentes en el terreno (estratigrafía).

encontrar el nivel culturalmente estéril (es decir, aquél en el cual no se encuentran vestigios de ocupación humana), a menos que se halle algún elemento arquitectónico o rasgo arqueológico que requiera un examen posterior.

Este sistema, con una normativa explícita y con criterios claramente expuestos, hace posible el manejo comparativo de los resultados, elemento fundamental en un proyecto de arqueología a largo plazo, y que involucrará varias generaciones de profesionales. Este plan de reconocimiento facilita la integración en un mismo sistema de aquellos datos obtenidos en las excavaciones de urgencia que deben realizarse como apoyo a los programas de conservación y restauración de monumentos y brinda elementos de juicio en la planificación de excavaciones extensas de aquellas áreas de particular interés para la investigación.



Excavaciones detalladas de un yacimiento prehispánico en el sector occidental del sitio
Foto: Juan Guillermo Martín

3. LAS COLECCIONES ARQUEOLÓGICAS Y SU ORGANIZACIÓN

Un aspecto extremadamente sensitivo del proceso de investigación arqueológica es el de la documentación de las colecciones. De la fluidez con que pueda manejarse la

base de datos depende en gran medida la posibilidad de utilizarla en todo su potencial para los fines de investigación, interpretación y difusión (Pearce 1990:113). La elaboración -y su depuración periódica con el fin de aumentar su eficacia- de los modelos de registro y el trabajo constante de actualización de los datos es, sin embargo, la tarea menos estimulante de todas las que constituyen la “cadena productiva” en un proyecto arqueológico: es rutinaria, pasa desapercibida, ocurre tras bambalinas. Además, obtener el apoyo económico y tecnológico que requiere no siempre es una tarea sencilla. El Principito de Saint Exupery tiene razón una vez más: “lo esencial es invisible a los ojos”. Sin embargo, los recursos ingentes dedicados a la excavación sólo pueden ser justificados si los archivos hacen posible el acceso a la información generada.

Este rubro ha merecido especial atención en el proyecto arqueológico Panamá Viejo, y nuestro inicial sistema manual de registro va dando paso a la conformación de reservorios electrónicos, en la medida en que se amplía nuestra infraestructura informática. Manejamos en la actualidad un *Registro arqueológico* (en el cual se consignan los artefactos, usualmente fragmentos, reunidos en categorías taxonómicas, pertenecientes a cada una de las unidades estratigráficas excavadas) y un *Catálogo de artefactos museables* (al cual ingresan aquellos artefactos que, debido a su grado de integridad o su unicidad, se consideran candidatos a formar parte de montajes museográficos, previo tratamiento de conservación o restauración²).

4.LA ARQUEOLOGÍA Y EL PÚBLICO

La articulación entre investigación y difusión pública es crucial en la actualidad, y probablemente siga siéndolo en el futuro³. La orientación hacia el público⁴ (usando este

²Un laboratorio de conservación de bienes muebles, equipado con tecnología adecuada para el tratamiento de cerámicas, metales y restos orgánicos, funciona en las instalaciones del Patronato Panamá Viejo y tiene a su cargo la responsabilidad de garantizar la preservación de los restos arqueológicos tanto para los fines de su estudio como para su exhibición.

³ El Plan Maestro de Panamá Viejo (INAC 1999), documento rector de los programas de acción en el sitio durante los próximos diez años, contempla en el conjunto de planes, la divulgación y el turismo, como elementos fundamentales. En lo que atañe a la divulgación interna y a la interpretación recomienda el montaje de museos, la realización de exhibiciones itinerantes, y la implementación de recursos audiovisuales, de realidad virtual, mapas y vallas. La divulgación nacional, fuera del conjunto monumental se dirigirá a sectores específicos: población escolar, comunidad inmediata, población en

término a sabiendas de su amplitud y de que requiere una definición operativa), revierte en beneficio del desarrollo de la arqueología: la comprensión del carácter de esta disciplina contribuye a la preservación de los recursos arqueológicos, y puede transformarse en un arma poderosa contra el saqueo (Smardt 1997:101). Desde la perspectiva del “público”, la demanda de interpretaciones accesibles- pero que a la vez no subestimen al “consumidor”-, que de hecho siempre ha existido, se hace hoy más evidente (Fowler 1997:18), considerando que en la posmodernidad “el pasado se ha asentado en el presente” (Lacarrière 1998).



Laboratorio de Arqueología
Foto: Néstor Sánchez

general, sectores universitarios y profesionales. En la esfera internacional, la proyección se realizará a diferentes niveles: organizaciones internacionales afines, organizaciones de carácter académico, revistas especializadas, revistas aéreas, etc.

⁴ El estudio de los “públicos” de los museos u otras instituciones relacionadas con temas de patrimonio, es una nueva línea de investigación antropológica, acerca de la cual existe una nutrida producción. Ver por ejemplo, Ames (1991) y Weil (1998).

Una serie de iniciativas orientadas a satisfacer esta necesidad han surgido del proyecto arqueológico. Entre las actividades concretas realizadas destaca el montaje de un pequeño museo de sitio, en el cual se presenta una maqueta de la ciudad en las vísperas de su abandono, una sala de exhibición dedicada a la presencia prehispánica en el sitio y otra, en la que se desarrolla el tema de la vida cotidiana en la época colonial.

Algunas experiencias de participación de estudiantes voluntarios en las excavaciones y en el laboratorio, de giras informativas efectuadas a escuelas de la ciudad, de publicación de breves artículos en los periódicos locales, de diseño de exhibición para públicos especiales⁵, de organización de conferencias especializadas⁶, y la atención a los estudiantes de todos los niveles que hacen sus consultas como resultado de sus visitas, han prefigurado un área particular de trabajo- el programa educativo- que paulatinamente va consolidándose y definiéndose, en un proceso de evolución interna que implica un movimiento constante desde lo general a lo específico⁷.

5. INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA: PARTES DE UN TODO

Los convenios suscritos con instituciones académicas, empresas privadas y organizaciones no gubernamentales, así como también los acuerdos de cooperación existentes con varias delegaciones diplomáticas, permiten movilizar una serie de recursos humanos y técnicos importantes para el proyecto arqueológico⁸.

⁵ La exhibición de cerámicas arqueológicas "El pasado al alcance de tu mano", orientada a público con discapacidad visual, se realizó en el mes de noviembre de 1999 en el Museo de sitio, y en la provincia de Chiriquí (Boquete) en marzo de 2000. Se exploraron diferentes estrategias "táctiles" de presentación de artefactos arqueológicos (réplicas de las principales formas de vasijas, láminas con diseños representados con materiales de diferentes texturas, acompañados de cédulas escritas en sistema Braille).

⁶ Durante este año, se presentaron conferencias sobre técnicas de prospección geofísica (Prof. Alexis Mojica, Universidad de Panamá), análisis de restos óseos humanos (Antropóloga Claudia Díaz, Instituto Smithsonian), conservación de retablos (Lic. Luis Huidobro, Escuela Nacional de Restauración, Conservación y Museografía de México) y, excavaciones arqueológicas en la Plaza de Armas de Santiago de Chile (Arq. Claudia Prado B.)

⁷ Ver el artículo de Janette Vallarino en este mismo volumen.

⁸ Se han suscrito convenios con la Universidad de Panamá, la Universidad Santa María la Antigua, la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM), el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales (STRI), la Asociación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ANCON), la Universidad Tecnológica de

En un encuentro de docentes universitarios de Historia y Antropología (Rovira 1993) y en el contexto de la discusión en torno a la participación de la Universidad de Panamá en los programas de rescate arqueológico, propuse contemplar la posibilidad de estructurar “escuelas de campo”, tomando en cuenta los resultados obtenidos en algunos países⁹, en los cuales gran parte de la investigación arqueológica ocurre en tales ámbitos. Si bien aún no ha sido conformado este modelo de articulación docencia-investigación, la Universidad de Panamá tiene presencia importante en el proyecto, en la medida en que algunas de las líneas de investigación que se están realizando reciben el respaldo de la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado. Por otra parte los asistentes de laboratorio que allí colaboran son, en su mayoría, estudiantes de la carrera de Antropología. En definitiva, el espacio que se ha configurado, constituye una innovadora experiencia de trabajo y formación teórico-práctica en los métodos y técnicas de investigación arqueológica.

La Escuela de Física de la Universidad de Panamá realiza, además, con la participación de estudiantes y profesores, un programa de reconocimiento arqueológico utilizando técnicas geofísicas que complementan la prospección arqueológica. Sin duda los beneficios son mutuos: desde la perspectiva de una institución académica, la posibilidad de aplicación del conocimiento a problemas concretos constituye, en estos días, una necesidad vital (ver por ejemplo Caballero *et al.* 2000 y Pastor *et al.* en este volumen).

Panamá, la Secretaría de Cultura, Juventud y Deportes de España, y el Hotel Bristol. Varios acuerdos de cooperación existen con las embajadas de Francia, España y México, con la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y el Centro de Conservación y Restauración de Cuba.

⁹ La mayor parte de las excavaciones realizadas en el sitio colonial de San Agustín, por ejemplo, se llevaron a cabo con la participación de estudiantes de las escuelas de campo de Florida State University (Deagan 1983).



Trabajos de prospección arqueológica por electromagnetismo
Foto: Erick Mack

6.COMENTARIOS FINALES

El proyecto arqueológico, tal como lo sugiere el Plan Maestro antes mencionado, contribuye a dar sustento a las acciones concretas que se realizan en el conjunto monumental histórico con el fin de su puesta en valor, a través de funciones específicas de investigación y educación.

En tal sentido, se han sentado las bases de un programa a largo plazo, asignándole relevancia fundamental a la planificación de las intervenciones, la estructuración de los sistemas de registro de datos y la consolidación de una infraestructura adecuada para poder efectuar el tratamiento de los artefactos y restos orgánicos que se obtienen en las excavaciones. El plan de reconocimiento sub-superficial, instrumento que permite programar las excavaciones extensas y efectuar

comparaciones entre diferentes sectores del sitio, ha merecido hasta ahora los mayores esfuerzos.

Paralelamente, se realizaron y realizan excavaciones orientadas a contribuir con la comprensión de la organización espacial de la ciudad (localización de calles, delimitación del perímetro de la Plaza Mayor y de las plantas de viviendas) y documentar diferentes aspectos de la vida del pasado (mediante la excavación de basureros, enterramientos y otros rasgos arqueológicos tanto coloniales como prehispánicos).

Las actuales tendencias en el manejo de recursos patrimoniales insisten en la importancia de la educación y la difusión. En ese sentido, los esfuerzos de conservación, interpretación y turismo deben estar basados en programas de investigación continuos, con el fin de producir materiales formativos e informativos (folletos, libros de difusión general, videos, talleres, exhibiciones, etc.) que contribuyan a motivar al visitante, que lo transformen en agente multiplicador, y, fundamentalmente, que no lo subestimen. Se requiere un trabajo de base arduo para generar el conocimiento que brinde la plataforma adecuada para una oferta de calidad.

BIBLIOGRAFÍA

Ames, Michael

1991 Biculturalism in exhibitions. *Museum Anthropology* 15,2:7-15. Council for Museum Anthropology, American Anthropological Association.

Caballero, Alberto (coordinador)

2000 Prospección geofísica en Panamá Viejo. Documento sin publicar. Laboratorio de Geofísica e Hidrología "Enrique Campbell". Universidad de Panamá, Panamá.

Deagan, Kathleen

1983 *Spanish St. Augustine. The archaeology of a colonial creole community.* Studies in Historical Archaeology, Academic Press.

Fowler, Peter

1997 Archaeology in a matrix. En *Archaeological resource management in the UK. An introduction*, editado por John Hunter y Ian Ralston, pp. 1-18. Institute of Field Archaeologists, Sutton Publishing Limited, Gloucestershire.

Instituto Nacional de Cultura

1999 Plan maestro para la puesta en valor del conjunto monumental de Panamá Viejo. Documento sin publicar. Law Environmental Caribe, proyecto No. 20905-8-0044, Panamá

Lacarrière, Mónica

1998 En las ciudades de fin de siglo, el patrimonio renace de sus cenizas. *Noticias de antropología y arqueología*, año 2, 22. (<http://www.naya.org.ar/articulos/indice22.htm>)

Pearce, Susan M.

1990 *Archaeological curatorship*. Smithsonian Institution Press. Washington DC.

PAPV-Proyecto Arqueológico Panamá La Vieja

1999 Plan de prospección subsuperficial general. Documento sin publicar. Preparado por Mirta Linero, Patronato Panamá Viejo, Panamá.

Rovira, Beatriz

1993 Compromiso de la Universidad en el rescate de sitios arqueológicos: el caso de Nombre de Dios. *Actas del primer congreso universitario de profesores de historia y antropología*: 97-105. Panamá.

Smardtz, Karolyn

1997 The past through tomorrow: Interpreting Toronto's heritage to a multicultural public. En *Presenting archaeology to the public. Digging for truths*, editado por John H. Jameson. Altamira Press, Sage Publications, Londres.

Weil, Stephen

1997 The museum and the public. *Museum management and curatorship*. 16,3:257-271, Gran Bretaña.